

Esquema de la ponencia

1.- ESPIRITUALIDAD MILITANTE: UNA MANERA DE VIVIR

Introducción: Espiritualidad de ACO

- Diversas espiritualidades
- Espiritualidad cristiana: Resistencia. Utopía. Alegría

2.- SOMOS MOVIMIENTO.

- Nuestra identidad nuestra historia.
- Más allá de la definición ¿Qué es para nosotros ACO? Vivencia y experiencia.
- ¿Cómo vemos ACO hoy?

Algunos aspectos actuales

1. Hombres y mujeres comprometidos en el mundo.
2. Crecimiento rápido en los últimos años.
3. Falta de conciencia colectiva de Movimiento.
 - 3.1.-Dificultades de participación más allá del grupo de Revisión de vida (Zona/Diócesis, Movimiento *Encuentros, Jornadas, Formación...Retiros, ejercicios de verano...*)
 - 3.2.-*Dificultad para tomar responsabilidades e implicarse en tareas del Movimiento.*
 - Relevo de responsabilidades.
 - Innovaciones a nivel de crear posibles grupos de trabajo, renovar comisiones, etc.
 - 3.3.-*Dificultad para iniciar*
 - 3.4.-*Dificultad para mantener una actitud militante*

3.- COMO HACEMOS MOVIMIENTO.

- Reflexión y debate.
- Iniciación.
- Organización
- El Consejo

4.- FUTURO DE ACO: ¿DÓNDE NOS LA JUGAMOS?

- Nos la jugamos en la mística
 - Como vamos
- Pluralidad en el mismo Espíritu.
- La espiritualidad de Jesús ¿Qué estilo de vida nos ofrece?
 - Denuncia
 - Anuncio
 - Compartir
 - Celebrar
- Y, todo esto ¿Cómo lo podemos hacer?
- Resumen final.



PONENCIA: Resistencia, utopía y alegría

2. SOMOS MOVIMIENTO, HACEMOS MOVIMIENTO

El objetivo de esta segunda parte, no es dar soluciones, no las tenemos, las debemos encontrar entre todos, por lo tanto el objetivo es empezar un diálogo, crear debate, y entre todos encontrar como encarrilar nuestro futuro en ACO.

Para hacerlo partimos de ver nuestras vivencias, experiencias e inquietudes.

Valoramos toda la riqueza que tenemos, pero no por ello dejamos de plantearnos algunos interrogantes.

ACO ya por el hecho de ser un Movimiento evangelizador, es un Movimiento vivo, por lo tanto hay que ir afrontando nuevas situaciones, estar siempre en proceso de crecimiento y de conversión

Hace 5 años, celebrábamos con alegría, los primeros 50 años de ACO. Fue un momento muy importante para ver el camino realizado, pero con la certeza de que no nos podíamos quedar parados en los 50. Ya en aquel momento teníamos claro que debíamos mirar hacia delante.

Gran parte de lo que hoy decimos, es fruto de las aportaciones, que algunos de vosotros nos habéis hecho llegar, a través de un cuestionario que os enviamos.

Hemos querido partir de la vida, que es el estilo de la revisión de vida, he intentado no caer en la teoría.

También hemos recuperado materiales publicados por el Movimiento. Disponemos de un material muy válido y que a menudo no se le ha extraído el suficiente jugo, pero que todavía podemos hacerlo, y redescubrir que hay muchos que todavía son actuales.

(Tengo la sensación de que muy a menudo "consumimos materiales", "usar y tirar", reciclamos poco... Cuando se acaba un curso, o incluso cuando se acaba un encuentro, pasamos hoja y nos olvidamos...

Una llamada pues a recuperar estos materiales...

• Nuestra identidad

Es necesario tener presente nuestra identidad, conocerla y tenerla siempre como punto de partida. Nos hace falta redescubrir cuál es nuestra misión y dejarnos llevar por el Espíritu que nos hará con toda seguridad, trabajar hacia nuevos horizontes.

Los viejos retos son los retos de futuro (Anunciar la Buena Nueva y construir el Reino)

Cuatro pinceladas de lo que dice nuestro *Documento de Identidad "Somos un Movimiento de Acción Católica especializada. Movimiento de iglesia en medio de la clase obrera."*



*"Encontramos a Dios en la vida, en cada hombre y en cada mujer."
"A través de nuestro compromiso y de nuestra acción queremos anunciar a Jesucristo".
"Queremos estar presentes en las luchas para la transformación de nuestra sociedad".
"Estamos comprometidos en diferentes ámbitos: laboral, social y eclesial."
"Somos Iglesia y queremos vivir fieles a los valores del Evangelio".*

Este es un breve resumen de nuestro documento de Identidad revisado y aprobado en el Vº Consejo de ACO Mayo 1993.

A pesar de que son aspectos que damos ya por conocidos, os invito a releer este documento, nos va bien recordar lo que somos y de donde venimos.

Nuestra historia

Para hablar de futuro, debemos conocer nuestra historia, nuestras raíces. No para quedarnos en ellas y decir aquello de: "itiempos pasados fueron mejores!" No, todo lo contrario, eso sería replegarnos en nosotros mismos, estancarnos. Somos fruto de una historia, y nosotros somos responsables de darle continuidad.

No es el momento de hacer una recopilación histórica, ya que cuando celebramos el 50 aniversario, recordamos de una manera muy especial nuestra historia.

Merece la pena recuperar ese material, el libro de los 50 años de ACO, de militancia obrera y cristiana. Y también en el boletín nº 182 de Abril 2008. El dossier "ACO en la historia de la Acción Católica", Jordi nos da una explicación muy clarificadora de lo que quiere decir ser Movimiento de Acción Católica.

- **Más allá de la definición ¿Qué es para nosotros ACO?**
Vivencia y experiencia

He intentado recoger lo qué es ACO para nosotros, a partir de vuestras palabras. Subrayo 4 aspectos:

- *Vivencia y experiencia de fe*
- *Vivencia de Iglesia*
- *Compromiso obrero*
- *Experiencia de vida. Estilo de vida. Compromiso en el mundo*

1. Vivencia y experiencia de fe.

"ACO, espacio de reflexión, de referencia, de oración y de testimonio."

"ACO me ha aportado una espiritualidad que me ha marcado mi vida."

"Me ayuda a conocer y vivir el Evangelio."

"Nos ayuda a enlazar la fe y la vida."

"Nos da la posibilidad de celebrar la fe de una manera viva y abierta a todo el mundo."

"ACO, lugar donde compartir la fe y la vida en el día a día."

2. Vivencia de Iglesia

"ACO es mi comunidad de fe, mi Iglesia local."

"Es la manera de ser y de hacer Iglesia con la que me identifico y que me hace conocer a Jesús."



"ACO es una luz de esperanza en la iglesia, es un grano de arena, que puede hacer posible una Iglesia más comprometida."

"ACO hace posible la conexión Iglesia-Mundo del Trabajo."

"ACO es el medio que nos hace sentirnos Iglesia."

3. Compromiso obrero

"ACO nos forma como personas militantes obreros y cristianos."

"El espíritu de clase obrera que nos aporta ACO me hace ser cada vez más solidaría, abierta y reivindicativa delante de las problemáticas de los obreros y del trabajo. ACO, un referente donde vivir la fe arraigada en el mundo del trabajo. ACO nos mueve a estar comprometidos en nuestros ambientes del trabajo, del barrio, de la familia, escuela etc..., estando atentos en aquello que creemos que Dios nos pide.

"Hay que superar la dicotomía Iglesia-Mundo Obrero, somos un mismo pueblo movidos por el Espíritu que hace su obra a través nuestro."

4. Experiencia de vida y compromiso

"En ACO me siento en sintonía con mi proyecto de vida."

"ACO me comporta un estilo de vida concreto."

"Me ayuda a ser más coherente y respetuosa, a llevar una vida más austera y entregada a las personas de mi alrededor."

"La revisión de vida hace que no nos quedemos acomodados. Nos impulsa a la acción. Nos hace pensar, contemplar a los demás. Nos implica en el día a día, en la manera de ver y valorar la realidad que nos rodea, en la manera de intentar dar respuesta a todo aquello que nos vamos encontrando en el camino."

"Movimiento lugar de aprendizaje, de formación que alimenta nuestras vidas."

"ACO es un medio para compartir la vida y la fe con otras personas, e ir posibilitando el cambio de nuestra realidad más próxima"

"Nos da un espíritu más crítico y comprometido en esta sociedad en la que nos ha tocado vivir."

"ACO, lugar de encuentro para continuar dando sentido a la vida. Valorar el sentido colectivo, el compromiso entendido en sentido amplio y el trabajo como valor importante en el crecimiento personal."

• ¿Cómo vemos ACO hoy?

Hasta ahora hemos visto quienes somos, desde la Identidad y la historia, y desde la vivencia y la experiencia.

Demos ahora un paso más y miremos a ACO como colectivo, haciendo un análisis del momento actual.

En general en las aportaciones recogidas, expresáis sentimientos de inquietud, interrogantes y a la vez también esperanza.

Esta actitud pienso que es un buen punto de partida para avanzar.

1. Mujeres y hombres comprometidos en la sociedad y en la Iglesia.

Vemos y valoramos la cantidad de militantes presentes y comprometidos en diferentes puestos de la sociedad, es difícil enumerarlos todos, en el mundo del trabajo, de la educación, política, asociaciones, en realidades a favor de los más desfavorecidos, en la



familia..., en parroquias y en otras realidades eclesiales. Cada uno desde sus propios dones recibos y también con las propias carencias.

2. Crecimiento rápido en los últimos años

En los últimos años ACO ha crecido mucho en número de militantes, se han incorporado muchas personas de movimientos jóvenes, especialmente de la JOC. Se han incorporado otras *diócesis de España*. *Todo esto es motivo de alegría y de esperanza*.

Un movimiento donde la mayoría de militantes eran bastante mayores, en pocos años, ha pasado a tener una mayoría de militantes relativamente jóvenes.

Este hecho ha dado vida y continuidad a ACO. También le ha dado más pluralidad de pensamiento y de maneras de hacer.

Pero aquí también vemos unas llamadas de alerta:

- Cuidado no se diera el caso que fuésemos muchos pero no supiésemos animarnos, no nos supiésemos exigir y cayésemos en una cierta situación "light", que nos llevase a un empobrecimiento como colectivo.
- Nos podría suceder que nos durmiésemos mirándonos a nosotros mismos, creyendo que todo va bien, un cierto ir pasando..., que nos podría llegar a hacer desaparecer debido al mismo supuesto éxito...

A pesar de este aumento cuantitativo, muchos de vosotros veis el momento de ACO con preocupación y algunos con cierto desencanto.

- Nos preguntamos: ¿Hemos vivido de renta? ¿Nos hemos mirado demasiado y nos hemos creído mejores que el resto de la Iglesia?
- ¿Hemos pecado de falta de humildad?

Son interrogantes que nos podemos hacer.

3. Falta de conciencia a colectiva de Movimiento

Si el Movimiento ha de ser aquello que entre todos queremos que sea, quiere decir que debemos dejar de ser espectadores, para ser protagonistas.

ACO no es una asociación, parece que eso sí que lo tenemos claro.

Tampoco es una empresa de servicios que funciona desde Rivadeneyra, que crea y distribuye materiales, y organiza encuentros.

Nos sentimos Movimiento, vivimos el Movimiento, cuando hacemos experiencia, cuando participamos activamente, cuando hemos hecho o hacemos un servicio o una tarea concreta, cuando tenemos o hemos tenido alguna responsabilidad (de grupo, zona-diócesis, comisión, Comité Permanente. Cuando lo hemos sentido como propio.

Algunos habláis del peligro de caer en una cierta hipocresía acomodada, el ir haciendo, y a la vez hacer ver que todo va bien.

El trabajo que nos plantean cada curso: las prioridades, el material de formación. ¿Qué hacemos con él? ¿Es para nosotros es un medio para hacer movimiento?

3.1. Dificultades de participación más allá del grupo de Revisión de vida. (Zona/Diócesis, Movimiento (Encuentros, Jornadas, Formación, Retiros, Ejercicios verano...))

A menudo se escucha la afirmación: "Yo en el grupo sí porque me encuentro bien, somos amigos, nos conocemos mucho, me ayuda a crecer, me cuestiona, pero el Movimiento me queda lejos, me da pereza participar en los encuentros de la zona, o en



las jornadas de formación, quiere decir más reuniones, tengo otras cosas... estoy comprometido en la asociación..., en la familia, etc.

¿Quién no ha escuchado comentarios como este?

Para sentirnos Movimiento, hay que dar un paso más allá del grupo.

Por la media actual de edad de los que formamos ACO, deberíamos tener otra marcha. Es una realidad que la participación por lo general es bastante baja en los diferentes encuentros, jornadas, ya sean de zona o sean de Movimiento.

Todos creemos que debemos formarnos, pero aprovechamos poco los recursos que el Movimiento nos da.

Es una realidad que muchos grupos viven ACO como un complemento, no como esencia fundamental.

Nos atrevemos a lanzar la pregunta: ¿Estamos quizá empobreciéndonos a nivel de experiencia y de vivencia?

¿Qué uso hacemos de aquello que el Movimiento nos ofrece? Podríamos hacer una reflexión personal y colectiva en los grupos y en las zonas/diócesis

¿Tenemos quizá demasiado sentido de: "utilizar el Movimiento"? ¿De ser usuarios pasivos?

¿Nos parece bien como está, nos es útil, pero sin dar el paso de sentirnos implicados?

No podemos ser usuarios y espectadores de lo que algunos, con buena voluntad preparan desde Rivadeneyra.

3.2.- Dificultad al tomar responsabilidades e implicarse en tareas del Movimiento.

- Para realizar relevo de responsabilidades
- Para realizar innovaciones a nivel de crear grupos de trabajo, renovar las comisiones, etc.

Todos estamos muy cómodos y satisfechos de formar parte de ACO, pero nos cuesta mucho asumir responsabilidades.

La gente va militando en los ámbitos más próximos, que está muy bien, pero parece que el Movimiento queda como un espacio muy lejano para tomar responsabilidades. En las zonas cada vez es más difícil encontrar responsables. Y no hablemos cuando hay que buscar presidente o presidenta.

Las comisiones que funcionan, desde hace muchos años están las mismas personas. No hay renovación ni nuevas incorporaciones

¿Por qué nos da tanto miedo la responsabilidad dentro del Movimiento?

Todos querríamos que la voz de ACO tuviese más eco público, pero nadie quiere encargarse de hacerlo.

¿Somos quizá un Movimiento cada vez más acomodado?

¿Ya estamos bien como estamos, hemos quizás caído en la rutina?



Parece que hemos pasado de ser militantes a ser espectadores de aquello que nos dicen y muchas veces ni espectadores, porque no salimos de nuestro grupo de RdV.

¿Hasta qué punto somos responsables? ¿Hasta qué punto la fe nos comporta compromiso también en ACO?

La organización de un movimiento como ACO requiere una cierta dedicación y a menudo se tiene la sensación de que no se puede responder al ritmo necesario para que sea un movimiento evangelizador, que pueda dar testimonio en una sociedad y en una Iglesia en el momento que nos ha tocado vivir.

Es cierto que ACO actualmente necesita una reflexión, que de hecho ya ha ido surgiendo los últimos años, en lo que respecta la implicación personal en la vida y la marcha del movimiento.

3.3 Dificultad para iniciar

La iniciación de nuevos militantes ha sido y es muy débil.

Durante los últimos años hemos vivido de renta, no hemos valorado suficientemente el trabajo de la iniciación, porque parecía que se producía de una manera automática desde la JOC.

Otro medio de iniciación muy importante han sido los consiliarios sacerdotes que están en parroquias, pero esta es otra realidad que también se está acabando.

¿Nos acabamos de creer eso de que ACO merece la pena?

Que ha sido y es una buena oportunidad para nosotros para poder ser hombres y mujeres creyentes y comprometidos.

Que nos ha configurado una manera de ser cristiana, y todo este discurso que hacemos habitualmente desde nuestra vivencia.

Pues, ¿Por qué no creemos que si es válido para nosotros también puede serlo para los demás?

Debemos ser iniciadores no por el hecho que nuestro movimiento se pueda ir reduciendo en número de militantes, si no porque creemos que tenemos una propuesta entusiasta, tenemos un tesoro para compartir con los demás.

¿Será que tenemos la semilla, la fuerza, pero no lo sabemos transmitir?

Es una realidad que los movimientos jóvenes, sobre todo la JOC, menguan, tienen también poca iniciación.

Creo que es un momento para hacer una reflexión profunda en ACO de este aspecto. ¿Cómo acogemos a las personas que llaman a nuestra puerta? ¿Cómo llegamos a otros? ¿Cómo ayudamos en su proceso a los que se incorporan de la JOC?

Un síntoma de esta falta de iniciación es también que no tenemos entre nosotros hombres y mujeres de la inmigración más reciente. Son también clase obrera y la más explotada actualmente.



3.4 Dificultad para mantener una actitud militante.

Es evidente que nos afecta el momento histórico que vivimos, tanto a nivel de Iglesia como de sociedad. Quizá estamos tocando fondo en muchos ámbitos, quizá nos hace falta un empujón.

Dificultad para llevar y mantener un estilo de vida coherente con el estilo de vida militante que nos propone ACO, y que en definitiva, es el estilo que nos propone Jesús. Ahora estamos en un momento de crisis, y llenos de contradicciones.

Todos queremos ser Iglesia de los más pobres pero la verdad es que a nivel social, económico y cultural la gran mayoría formamos parte de un nivel medio y nos cuesta llegar a los más pobres.

Muchos de nosotros somos hijos de la clase obrera, que hemos tenido acceso a la educación. Eso es un bien que no nos puede hacer caer en un sentimiento de ser miembros de una cierta élite intelectual.

Debemos aprender a explicar más lo que vivimos. Eso de evangelizar, hoy, a diferencia de tiempos anteriores, comporta una mejor explicitación de la fe, que evidentemente no tiene sentido sin un testimonio coherente, pero que ha de estar, porque si no la gente no nos entenderá.

COMO HACEMOS MOVIMIENTO.

- Reflexión y debate.
- Iniciación.
- LA Organización al servicio de todos.
- El Consejo

- **Reflexión y debate**

El futuro está en nuestras manos, y depende de todos nosotros, no sólo de los responsables de turno.

Debemos crear espacios de participación, espacios de debate interno, espacios donde tratar los temas y aspectos que nos preocupan.

Nos hacen falta también espacios y momentos para darnos a conocer, expresar lo que somos y cuál es nuestra misión.

Debemos ser más exigentes con nosotros mismos, en los grupos de Revisión de Vida, a través de la zona/diócesis, respetando por supuesto el momento, la situación y el proceso de cada persona, pero nos debemos ayudar a no acomodarnos.

Quien no se cuestiona no avanza. Si no nos cuestionamos, si no nos dejamos desinstalar, no seremos Iglesia viva en medio del mundo.

No tengamos miedo de remover cosas en el seno del Movimiento, de plantear cuestiones, de hacer propuestas, de crear opinión.



Debemos quizá redescubrir el Movimiento. Debemos reinventar maneras y formas de hacer.

Si el Movimiento será aquello que entre todos hagamos que sea, debemos dejar de ser espectadores, para ser protagonistas. Es necesario que los militantes tomemos iniciativas, no esperemos que se nos de todo hecho

- **Iniciación**

Si ACO es un tesoro para nosotros, ha de sernos de vital importancia, ha de sernos prioritario el poder hacerlo llegar a los demás.

Nosotros hemos recibido el don de la fe, hemos recibido el testimonio de muchos militantes a través de ACO, nuestra responsabilidad, es poner los medios, para hacer que el Movimiento pueda llegar y pueda entusiasmar a otros.

Todos somos responsables de comunicar la alegría de la BUENA NOTICIA, a todo el mundo; y muy especialmente al mundo obrero, a los inmigrantes y a los más pobres. Es el carisma que Dios nos ha regalado, y la misión que Dios nos encomienda.

Nos debemos cuestionar y buscar las formas de velar por la iniciación.

Buscar los medios para acoger las nuevas realidades de iniciación.

La iniciación es cosa de todos, pero a la vez, hacen falta responsables en las zonas y en el Movimiento, que de una manera especial lo cuiden, para poder acompañar las realidades de iniciación que vayan surgiendo.

- **Organización**

Es evidente, que para llevar a cabo nuestra misión como ACO, es necesaria una organización y una infraestructura

Una organización que se adapte a los tiempos. Una organización que ha de ser un servicio, que ha de hacer posible la agilidad para dar respuestas a los cambios.

La organización ha de poder responder a las necesidades reales de cada momento y de cada lugar.

No es la misma organización cuando en ACO eran 100 militantes por decir un número, que ahora que pasamos de los 800 !!

La organización de un movimiento como ACO requiere dedicación y cuando uno está haciendo un servicio dentro de algún espacio de la organización, a menudo se tiene la sensación de que el resto de militantes quizá no responden con el ritmo que se les pide

Seguramente, debemos buscar y encontrar nuevas formas de organización, poner en marcha nuevos medios.

Es un tema lo suficientemente importante y quizá ha llegado el momento de afrontarlo.

Hay que velar por una organización más adaptada y más participada.

Qué las responsabilidades, el trabajo, quede más compartido.



Históricamente, un medio de participación y de organización han sido las comisiones, Hay comisiones que siguen trabajando y llevan a cabo unas tareas muy concretas. Pero otras han quedado muy mermadas o han dejado de existir.

Lanzo una llamada a buscar nuevas formas, nuevos espacios, llamémosles comisiones o grupos de trabajo, o lo que queramos, pero que nos ayuden a participar de manera activa en el hacer movimiento. Debemos ser creativos.

- **Consejo**

El Consejo es un momento privilegiado para hacer experiencia de Movimiento.

Desde su preparación y participación desde los grupos, las zonas y diócesis, hasta la realización de las jornadas del Consejo, así como su continuidad durante los 4 años próximos, para mantener un trabajo de reflexión y de acción.

Hay que vivirlo como una oportunidad para reflexionar sobre el Movimiento, y para implicarse.

Como resumen de este apartado:

Estamos contentos de ser Movimiento, nos alegramos de la vida que tenemos, del crecimiento de los últimos tiempos, pero existe la preocupación por la falta de conciencia colectiva, en los diferentes niveles (zona y Movimiento en el sentido más amplio).

Nos preocupa la iniciación, y debemos encontrar formas para tirar hacia delante.

Para hacer posible todo esto nos hace falta una organización adecuada a cada momento de ACO.

Materiales de consulta

- Documento de Identidad de ACO.
- Ser responsable en ACO. Documentos de ACO núm.6
- Libro: ACO 50 años de militancia Obrera y cristiana. (Joan Bada y Oleguer Bellavista)
- Ponencia de la Semana Santa 2004 "Después de 50 años, Iglesia y mundo obrero: "Retos de futuro" a cargo de María Bargalló
- Ponencia de la Jornada de Responsables 2007"La tarea del responsable en el Movimiento" a cargo de Javier Cámara.
- ACO, Movimiento de Acción Católica a cargo de Jordi Espí. Dossier boletín núm. 182 y 183 (abril y octubre del 2008).

